



Traducción, imaginación y distopía en el Inca Garcilaso de la Vega

[Una vindicación del trujamán Felipe Indio o Felipillo de Puna]



Rodolfo Ortiz, PhD Candidacy - French, Hispanic & Italian Studies - University of British Columbia

ABSTRACT

- La obra del Inca Garcilaso se posiciona dentro de un espacio lingüístico móvil, ambivalente, de traducción perpetua, que no se resuelve en una utopía de la comunicación, ni tampoco promueve su cancelación.
- La narrativa de Garcilaso viaja entre las orillas de la nomenclatura colonial y en este movimiento pone en juego, por un lado, la racionalidad europea que arrastra un pensamiento teológico bajo el “esmalte” de una praxis filológica y retórica; y por el otro, la civilización incaica que se debate entre la asimilación, el intercambio y la imaginación de esa nomenclatura.
- Este procedimiento, vertiginoso y dislocador, representa en su cara más visible la imagen del doble, del siamés, de lo bilingüe, pero en su lado más velado o “tergiverso”, el contraimpulso de una distopía en el corazón mismo del lenguaje.
- El Inca Garcilaso, en los predios de la configuración del pensamiento moderno durante los siglos XVI y XVII, nos devuelve la imagen de un pensamiento situado no en el espacio esencialista de una cultura, sino en la complejidad y vacilación de los sentidos posibles al interior de la red de las lenguas y de sus mundos.
- Allí, imaginación y traducción parecen tejer la imagen de un pensamiento situado en lo menos *situable*, que es la dimensión de las lenguas que dejan de ser solamente una nomenclatura.
- Este gesto que se traduce en los *Comentarios reales* como una respuesta al dilema del origen y la identidad, transparenta el proceso recurrente y creador del malentendido y la comunicación “tergiversa” que sucedió durante el complejo proceso de transculturación en América Latina.



Dibujo de Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva Corónica y Buen Gobierno* [hacia 1615]
CONQUISTA ATAGUALPA INGA ESTA EN LA CIUDAD DE CAXAMARCA EN SU TRONO VSNA



EPISODIO DE CAJAMARCA

Padre Fray Valverde

Conviene que sepas famosísimo y poderosísimo Rey, como es necesario que a Vuestra Alteza y a todos vuestros vasallos se les enseñe, no solamente la verdadera fe católica, más también que oigas y creas las que se siguen: Primeramente, que Dios trino y uno crio el cielo y la tierra y todas las cosas que hay en el mundo... (125)

Inca Garcilaso

Tal y tan aventajado fue el primer intérprete que tuvo el Perú, y, llegando a su interpretación, es de saber que la hizo mala y de contrario sentido, no porque lo quisiese hacer maliciosamente, sino porque no entendía lo que interpretaba y que lo hacía como un papagayo; y por decir Dios trino y uno, dijo Dios tres y uno son cuatro, sumando los números por darse a entender. (128)

Vega, Garcilaso Inca de la. *Comentarios reales de los Incas*, edición de Carlos Aranibar, Fondo de Cultura Económica, 1995.

DISTOPÍA, SEGÚN

Si para Ernst Bloch el “impulso utópico” tiene que ver con “una ruptura, una incubación y una anticipación de lo que todavía no ha llegado a ser” (9), el “contraimpulso distópico” llega a operar como una ruptura, una incubación y una anticipación con aquello que el impulso pretende llegar a ser. De allí que la “distopía” se piensa en términos de una oposición, de un desvío o bien de un desmantelamiento que la utopía imagina como posible. Jameson resalta que este rasgo negativo de la distopía está íntimamente ligado a un proceso que se vislumbra en el rostro mismo de las sociedades de consumo (499), sin embargo, si la utopía fue, de acuerdo con el neologismo de Moro, “un buen lugar que no existe”, la distopía no se reduce a la definición decimonónica que propuso Stuart Mill de “un mal lugar que no existe”; la distopía, pensada aquí desde el subsuelo primario que abre el Inca Garcilaso al articular impulso y lenguaje, se constituye en algo quizás más radical y paradójico: “un no lugar que siempre existirá”.

Bloch, Ernst. *El principio esperanza*, Aguilar, 1980.

Jameson, Frederic. *Arqueologías del futuro*, Turolo, 2009.